

Ostern: Stylita

□ JUAN ANTONIO TINTE

Dar testimonio siempre lleva consigo un importante componente personal. Aquel que relata una situación, lo hace desde un interés personal, aún siendo desinteresado, que puede resultar indescifrable pero nunca ausente de intención. Cuando este testimonio se convierte en un sistemático eje de reflexión, lo autobiográfico planea para ir cimentando la obra en una perfecta simbiosis entre los hechos que se cuentan y la experiencia personal, siendo, en este sentido, más que probable que sea este último aspecto el que suscite la búsqueda del testimonio.

La ciencia, por supuesto, no nos ampara a este respecto para hablar en esos términos de la obra que ahora presenta **Ostern** en la galería Kreisler; sin embargo, la figura en torno la cual gira la muestra: San Simeón el Estilita, nos da las claves pensar que nos es simple admiración e incluso devoción, lo que le ha llevado a la consecución de estas espectaculares pinturas. Y decimos espectaculares porque logran trascender sin que exista cuestión alguna a propósito del acierto puramente plástico. A nosotros nos resultan exactas, proporcionadas en la estética, pintura al dictado del espíritu en donde los pensamientos se ven recompensados en lo explícito de la imagen al amparo del rigor técnico.

De esta forma, el autor nos introduce en un enigmático universo de contrastes. Una pugna que mantiene la idea del hombre abordando su propia voluntad, transportando los hechos al medio natural. Así esa columna sobre la que el asceta del desierto mantuvo su postración durante más de dos décadas, en la pintura de Ostern, se convierte en escenarios distintos, en accidentes orográficos de verticalidad caprichosa. Rigores de la naturaleza que se modelan esquilados

de recursos vitales, limpios en su rugosa configuración, desnudos, dueños de ese silencio que empuja la búsqueda del hombre en la meditación solitaria.

Pero contrastes también de fuerzas encontradas entre hombre y entorno, entre lo móvil y lo imperturbable, radicalizando la sensación arcana bajo una luz y cromatismo que hace legítima la intuición épica de lo cotidiano, el



"Simeón versus Arizona", de Ostern

día a día bajo una misma e irrevocable circunstancia sin más techo que la proeza de lo natural, que la luz y los pliegues urdidos en sombras como una luz soporata sobre lo oscuro, rasante y perpendicular al cenit deseado. Un modo, éste, que contribuye a elevar la quietud a acción y la victoria a circunstancia sin contrarios.

• Galería Kreisler. Hermosilla, 8. Hasta el 26 de abril.

Marblo. "Sobre la cresta de la ola"

□ CARLOS DELGADO

Marblo, artista francés establecido en España, es poseedor de un universo imaginativo, alucinante, que exige ser contemplado como quien saborea un manjar: deleitándose en las formas, colores, texturas y contrastes. Las referencias semifigurativas que habitan su obra son espacios introductores de otros, líricos territorios del color que dan lugar a una pintura expresiva y sin elementos superfluos. No hay en el imaginario de Julio Matilla una deriva hacia la confusión, sino que cada cuadro suyo es una sentencia bien construida que nos invita a desentrañar la concepción de la realidad que posee el propio autor.

Se alían de este modo en la obra de Marblo, y así lo demuestra su última muestra individual, celebrada en la galería Nela Alberca, por un lado la inteligencia y el oficio, por otro el cuidado en la ejecución, y finalmente una sólida reflexión acerca del arte, elementos que nos imantan de inmediato. Sus obras nos hablan de jinetes embravecidos, seguros de su andadura, y

cuya silueta sólo es insinuada para poder deleitarnos en los valores cromáticos que acaparan toda la superficie. Estas figuras de pretendida simplicidad devienen a veces en un primitivismo casi heroico, cercano a experiencias pictóricas de antigüedad milenaria pero que son actualizadas por la mirada rabiosamente moderna de Marblo.

En sus obras de pequeño for-

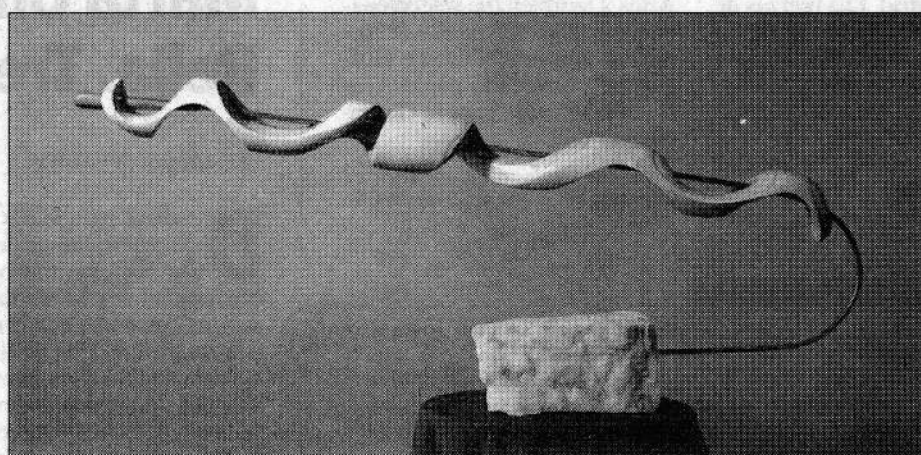
mato, la pintura toma carácter de relieve y los colores se elevan hacia el espectador, como si no tuvieran suficiente espacio en el lienzo para desarrollarse. Y esto Marblo lo hace con especial maestría, sin saturar las composiciones y con una fascinante habilidad para el equilibrio de las manchas de color. Artista poseedor de un gran control de la materia pictórica, su labor se desarrolla a través de una profunda investigación de las formas, los colores, las texturas y las composiciones, para entrar de este modo en contacto con el espectador y seducir irremediablemente su mirada.

Su mundo laboriosamente trabajado nos desvela un sistema plástico personal, rico y lleno de significaciones. A pesar de la coherencia de su trabajo pictórico y escultórico, su obra no ha quedado anquilosada en una repetición sistemática de fórmulas de éxito, sino que Marblo, como sus jinetes, cabalga de forma arriesgada sobre la peligrosa cresta de las artes plásticas, y logra salir más que airoso de esta aventura.

• Galería Nela Alberca. Francisco Silvela, 45. Hasta el 4 de mayo.



Obra de Marblo



TEÓFILO BUENDÍA

EMBRIAGANDO IMPOSIBLES

Hasta el 24 de mayo de 2003



CENTRO BIBLIOGRÁFICO Y CULTURAL DE LA ONCE MUSEO TIFOLÓGICO

C/ La Coruña, 18 - 28020 Madrid - Tel.: 91 589 42 19

Martes a viernes (excepto festivos) de 10 a 14 h. y de 17 a 20 h.
Sábados de 10 a 14 h.

CARTEL

• En la galería Carmen de la Guerra, San Pedro, 6, abre hasta el 3 de mayo una muestra con obra reciente de **Consuelo Chacón**; y en otro ámbito de la misma galería, instalación "Human-NV de **Joseba Franco** y **Montse Arbela** hasta el 3 de mayo.

• La galería Fernando Pradilla, calle Claudio Coello, 20, inaugura la primera exposición individual en España del pintor mexicano **Víctor Rodríguez**, que se clausurará el 18 de mayo. A la vera, en el número 28 de la misma calle, la galería Jorge Alcolea oferta 54 obras realizadas con técnica mixta sobre papel y tela por el artista **Jordi Sabat i Ortiz** (Palafrugel, 1960), diseñador, ilustrador y pintor con

un trayecto consecuente iniciado en la primera mitad de los noventa.

• En el Centro Cultural Moncloa, Plaza de la Moncloa/ Isaac Peral, exposición "La Academia", pintores de la Escuela de Chinchón, con obras de **Daniel Aguirre-Aceval**, Chile, 1973; **Cristian Avilés**, Chile, 1971; **Alejandro Decinti**, Chile, 1973; **Jorge Izquierdo**, Perú, 1978; **Yoshinosuke Kozu**, Japón, 1972; **Mario Pavez**, Chile, 1974; **Rafael Ramírez**, Perú, 1959; **Francisco Rangel**, México, 1971; **Pablo Santibáñez**, Uruguay, 1972; **Carlos Vega**, Chile, 1972; **Sergio Vidal**, Colombia, 1969; **Oscar Villalón**, Chile, 1972; **Juan Antonio Zubeldía**, España, 1969.